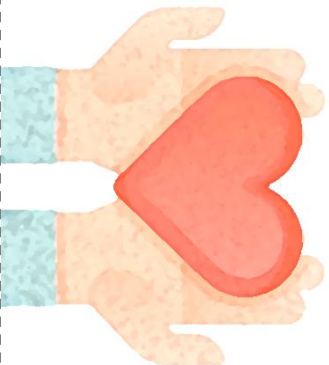




PALABRA DE VIDA



La Alegría de Compartir

Leemos en Mateo 10,8

“Gratis lo recibisteis; dadlo gratis”

El razonamiento de Jesús y del Evangelio es siempre **recibir para compartir**, nunca acumular para uno mismo. Es una invitación, también para todos nosotros, a reconocer lo que se nos ha dado : **energía, talentos, capacidades, bienes materiales y ponerlos al servicio de los demás**



«A lo largo de todo el Evangelio Jesús invita a dar: dar a los pobres, a quien pide, dar de comer al hambriento, la túnica al que te la pide;

DAR GRATIS...

Él fue el primero en dar: dio la salud a los enfermos, el perdón a los pecadores, la vida a todos nosotros.

AL INSTINTO EGOISTA DE ACAPARAR OPONE LA GENEROSIDAD; AL PENSAR ÚNICAMENTE EN LAS NECESIDADES DE UNO MISMO EL PREOCUPARSE DEL OTRO; A LA CULTURA DEL POSEER, LA DEL DAR.



CORTA Y PEGA

El amor nos dará ojos nuevos para intuir lo que los demás necesitan y atenderlos con creatividad y generosidad. Y como fruto, se compartirán los dones, porque el amor llama al amor. La alegría se multiplicará porque *“mayor felicidad hay en dar que en recibir” (Hch 20, 35)¹.*

Chiara Lubich / Palabra de vida 10/2006

Adaptado por el Centro Internacional Chicos por la Unidad

En Acción

La alcancía del dar

Funciona así:

Cada uno se compromete a escribir o dibujar en un trozo de cartulina los objetos o acciones que podrá donar durante el día (*un bolígrafo, una sonrisa, la merienda etc*).

Cada trozo de cartulina con lo que se ha escrito o dibujado se meterá en la alcancía (hucha) del dar (*una caja preparada previamente*)

De esta manera la alcancía (hucha) se llenará de los actos de generosidad de cada uno. En la reunión siguiente cada uno abrirá su “alcancía (hucha) del dar” y podrá compartir con los demás sus experiencias.

Material:

Cada chico/a se lleva a casa la caja preparada como una alcancía (hucha) y una bolsa con trozos de cartulina.



movimento dei **focolari** Adaptado por el Centro Internacional Chicos por la Unidad. **TEENS 4**

www.teens4unity.org

Experiencias del Mundo:



Vergence del Congo:

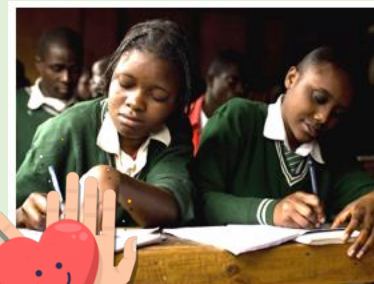


«Un día iba a la escuela y tenía mucha hambre. Por el camino me encontré con mi tío que me dió dinero para comprarme un bocadillo pero al poco rato vi a un hombre muy pobre.



Enseguida pensé darle el dinero.

Mi amiga, que venía conmigo, me dijo que no lo hiciese, que pensase en mí. Pero pensé: yo mañana tendré de qué comer pero ¿ y él?



Así que le di el dinero para el bocadillo y **sentí una gran alegría en el corazón».**